ENVIADOS *por la* PALABRA

Asume tu responsabilidad

Una guía de estudio basada en una
serie de mensajes por Jonathan Ocasio

marazul

© 2026 Mar Azul Publishing

Esta guía está basada en una serie de mensajes por Jonathan Ocasio

Edición: Daniel Marín
Arte: Joel Ocasio

Prohibida la reproducción total o parcial sin la aprobación de Mar Azul Publishing.

Conoce mas de Mar Azul:

Web: tumarazul.org

Redes Sociales: @tumarazul

Al reflexionar sobre la Gran Comisión, descubrimos que compartir el evangelio no es una carga pesada, sino un estilo de vida personal para todo discípulo.

Pasajes Clave

«Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura... Más bien, honren en su corazón a Cristo como Señor. Estén siempre preparados para responder a todo el que pida razón de la esperanza que hay en ustedes. Pero háganlo con gentileza y respeto.»

— Marcos 16:15 / 1 Pedro 3:15 (NVI)

Tres posibles respuestas al llamado de Dios a ir

Ideas claves:

- Cuando Dios nos llama a compartir Su amor o cumplir una misión que parece incómoda, costosa o ilógica, solemos reaccionar de una de estas tres maneras.

- Jonás respondió: ¡Yo no iré! (Jonás 1:1-3): Huyó en dirección contraria cuando Dios lo envió a una ciudad difícil, reflejando la actitud de esquivar la voluntad de Dios por incomodidad.

- Moisés respondió: ¡Envía a alguien más! (Éxodo 3:10-11): Se excusó basándose en su inseguridad, juventud o falta de experiencia, prefiriendo que otro tomara su lugar.

- Isaías respondió: ¡Envíame a mí! (Isaías 6:8): Respondió con total disponibilidad y entrega inmediata, sin poner condiciones sobre el costo o la distancia.

Pasaje clave:

- Jonás 1:3: «Pero Jonás huyó del Señor y se dirigió a Tarsis... huyendo así del Señor.»
- Éxodo 3:11: «Pero Moisés dijo a Dios: —¿Y quién soy yo para presentarme ante el faraón y sacar de Egipto a los israelitas?»
- Isaías 6:8: «Y respondí: —Aquí estoy. ¡Envíame a mí!»

Preguntas de Aplicación

- Al pensar en el llamado de Dios a compartir tu fe, ¿cuál de las tres respuestas (Jonás, Moisés o Isaías) se parece más a tu actitud actual?
- ¿Qué excusas o creencias limitantes (miedo, falta de preparación o pena) te han impedido asumir tu responsabilidad en la misión?

Tres formas simples de compartir el amor de Jesús

Ideas claves:

- Compartir nuestra fe no requiere un título teológico o discursos complejos; existen maneras sencillas y cotidianas que cualquiera puede poner en práctica.

- Puedes compartir tu historia (Testimonio): Como el hombre ciego en Juan 9:25, no necesitas saberlo todo; basta con testificar con sencillez: «Yo era ciego y ahora veo».

- Puedes invitar a alguien a tu mesa / casa / a tu soga: Como Mateo (Lucas 5:29), puedes usar la hospitalidad, una comida o un espacio comunitario para sentar a tus amigos junto a Jesús.

- Puedes invitar a alguien a tu iglesia: Como la mujer en el pozo (Juan 4:28-30), solo necesitas decirles que vengan a conocer a la persona que cambió tu vida.

Pasaje clave:

- Juan 9:25: «—Si es pecador, no lo sé —respondió el hombre—. Lo único que sé es que yo era ciego y ahora veo.»
- Lucas 5:29: «Más tarde, Leví ofreció un gran banquete en su casa, en honor de Jesús. Sentados a la mesa con ellos estaban muchos cobradores de impuestos y otras personas.»
- Juan 4:29: «Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo?»

Preguntas de Aplicación

- ¿Cuál de estas tres formas prácticas (contar tu testimonio, abrir tu mesa o invitar a la iglesia) te resulta más natural para conectar con tus amigos o familiares?

- ¿A qué persona de tu entorno inmediato podrías invitar esta semana a compartir un espacio contigo?

Un ejemplo claro de compasión

Ideas claves:

- JEl motor definitivo del discipulado no es la obligación, sino la profunda compasión que Jesús sentía al ver a las multitudes angustiadas y abatidas como ovejas sin pastor.

- Jesús recorría ciudades y aldeas enseñando, proclamando el evangelio del reino y sanando, mostrando que Su misión estaba anclada en el amor activo por los perdidos.

- Ante la gran necesidad espiritual del mundo, el mandato de Jesús a sus discípulos fue rogar al Señor de la mies que envíe obreros.

- Asumir nuestra responsabilidad significa permitir que el mismo corazón compasivo de Jesús nos mueva a actuar por quienes viven lejos de Dios.

Pasaje clave:

- Mateo 9:36–38: «Y viendo las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban angustiadas y abatidas como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: La mies es mucha, pero los obreros pocos. Por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies…»

Preguntas de Aplicación

- ¿Cómo impacta tu mirada hacia las personas alejadas de Dios el recordar la profunda compasión que Jesús sentía por las multitudes?

- ¿Qué persona específica en tu vida diaria necesita hoy experimentar el abrazo, la reconciliación y el amor de Dios a través de ti?